



¿PUEDE LA UNIVERSIDAD OCUPAR UN PAPEL RELEVANTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA EN EL PARAGUAY?

Marianna Guareschi

Departamento de Ciencias Económicas y de Empresas, Universidad de Parma, Italia
mariquare@gmail.com

Mamen Cuéllar Padilla

Instituto de Sociología y Estudios Campesinos, Universidad de Córdoba, España
mcuellar@uco.es

Amado Insfrán Ortíz

Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Agrarias-Ingeniería Ambiental
amado.insfran@agr.una.py

Maria José Aparicio Meza

Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Agrarias-Ingeniería en Ecología Humana.
mariajose.aparicio@agr.una.py

Resumen

En el contexto paraguayo, donde la situación agraria está en el centro del debate económico-político, las Organizaciones no gubernamentales (ONG) y las Organizaciones de la sociedad civil (OSC) que apoyan el fortalecimiento de la Soberanía alimentaria, demandan programas formativos que puedan responder mejor a las necesidades que detectan en el campo. Desde un grupo de docentes de la Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Asunción, emerge el interés de impulsar una relación de colaboración con tales organizaciones para poner a disposición de la sociedad civil las actividades académicas bajo un enfoque agroecológico. Desde una perspectiva de investigación social dialéctica, complementada por técnicas de la perspectiva estructural, se ha analizado: las inquietudes que están naciendo en el ámbito universitario con respecto a las propuestas de la Agroecología y la Soberanía alimentaria; las demandas que están surgiendo desde las ONG y OCS en materia de formación; y las posibles estrategias de articulación, sus dificultades y potencialidades. Podemos destacar elementos como el papel de acompañamiento y facilitación que la universidad puede jugar, así como la oportunidad de insertar metodologías de diálogo de saberes no sólo en la investigación y extensión, sino también en la formación.

Palabras clave: instituciones de educación superior, movimientos campesinos, cooperación social, agroecología

Abstract

In the Paraguayan context, where the agrarian situation is the center of economic and political debate, Non-Governmental Organizations (NGOs) and Civil Society Organizations (CSOs) that support the strengthening of Food Sovereignty demand educational programs that can better respond to rural community needs. A group of professors from the Faculty of Agricultural Sciences at the National University of Asuncion have expressed their interest in promoting collaboration with such organizations in order to make academic activities with agroecological approach available to civil society. From the perspective of the dialectical method of social research complemented by structural perspective techniques the following issues have been analyzed: the concern that started appearing in the academic circles towards proposals from Agroecology and Food Sovereignty; the demands emerging from NGOs and CSOs in the training area; the possible planning strategy, its difficulties and potentials. We can highlight elements such as the support and facilitation role that the university can play, as well as the opportunity to introduce a dialogue of knowledge methodologies not only in research and extension, but also in training.

Key words: educational institutions, peasant movements, social cooperation, agroecology

JEL Codes: I23; Q19



1. Introducción

La “Soberanía alimentaria” como concepto surge oficialmente en el año 1996, de mano de La Vía Campesina (LVC), red internacional que aglutina a los grupos campesinos y a los movimientos sociales vinculados a la alimentación y la Agroecología, en la Cumbre sobre la Alimentación de Roma (sobre el origen en detalle de este concepto, Cf. Wittman et al. 2010; Cuéllar y Sevilla 2013). La definición construida de manera consensuada en el Forum Mundial de Soberanía alimentaria (FMSA) celebrado en Nyéleni, en el año 2007, planteaba que la Soberanía alimentaria es “el derecho de las personas a alimentos adecuados desde el punto de vista saludable y cultural, obtenidos a través de métodos sostenibles y ecológicos, y su derecho a definir sus propios sistemas alimentarios y agrícolas” (FMSA 2007). Bajo la bandera de la Soberanía alimentaria, se defiende y argumenta la importancia de utilizar técnicas agroecológicas, establecer precios justos para las personas productoras y poner en el centro la producción y el consumo de alimentos a escala local (Patel 2009; McMichael 2011), haciendo énfasis en la accesibilidad de los recursos productivos, como un derecho para poder desarrollar esta agricultura familiar a escala local (Ziegler 2004; Nicholson 2008; Allouche 2011).

Esta propuesta tiene el respaldo de una tradición intelectual más antigua, la de la Agroecología: se plantean unos puentes evidentes entre su dimensión político cultural y las propuestas de la Soberanía alimentaria (Cuéllar y Sevilla 2009; 2013). De hecho, algunas autoras vinculan estrechamente ambos conceptos, identificando diagnósticos compartidos y propuestas de soluciones dentro de una misma línea de pensamiento y de acción (FMSA 2007; Holt Giménez y Patel 2010; Sevilla y Soler 2010; Altieri y Toledo 2011; Altieri et al. 2012; Cuéllar et al. 2013).

La cuestión que nos ocupa en esta investigación es indagar de qué manera el paradigma de la Soberanía alimentaria apela a las instituciones, y qué procesos institucionalizantes (Villasante

1998) se están planteando y/o desarrollando. La premisa de esta pregunta parte de la base de que las propuestas instituyentes de la Soberanía alimentaria radican en la idea del derecho de las personas a decidir, vinculado al concepto de democracia radical en la toma de decisiones sobre la alimentación de los pueblos (sobre democracia radical Cf. Calle 2011). Los procesos de articulación social en torno a estas propuestas suelen compartir esta visión de la horizontalidad, la toma de decisiones colectiva y conllevan, por lo tanto, una continua invención y ejercicio de creatividad para desarrollar experimentos de democracia radical, tan alejados de la cultura representativa en la que estamos imbuidos en las democracias parlamentarias (Subirats y Brugué 2007; Cuéllar 2011; Calle 2011).

La Universidad y el ámbito académico, como instituciones inmersas en este contexto, está respondiendo a esta realidad. Identificamos numerosos grupos de investigación que han asumido esta propuesta como centro de sus líneas de indagación y de formación (Steps Centre, 2014; Revista Soberanía alimentaria, Biodiversidad y Culturas, 2014; López y Cuéllar, 2017). Y, por otro lado, la Universidad viene siendo objeto de un análisis crítico desde la propia academia, donde se cuestionan su legitimidad en nuestras sociedades y su estructura organizativa (Hecksher y Martín-Ríos 2014). El punto de crítica que aquí nos interesa es la capacidad de estas instituciones de reaccionar ante las demandas sociales, en qué elementos están siendo cuestionadas y apeladas, y de qué manera estas instituciones podrían responder a las mismas.

Este análisis fue realizado en Paraguay, concretamente, en un proceso de investigación participativa desarrollado con un grupo de docentes de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Asunción (UNA) y con actores de la sociedad civil paraguaya identificados con el paradigma de la Soberanía alimentaria.

Se trata de un contexto en el que la alianza entre Universidad, movimientos campesinos y ONG's representa un objetivo de difícil alcance, por



cuestiones de tipo histórico-políticas (Cf Abc 2014; 2014b). La distancia que históricamente ha marcado las relaciones entre las Instituciones de Educación Superior (IES) y las ONG-OSC y movimientos campesinos, de los cuáles surgían las denuncias y reivindicaciones hacia el Gobierno mismo, ha obstaculizado y sigue representando una barrera para la construcción de un diálogo y de colaboración entre los actores mencionados. Sin embargo, ante el empeoramiento de las problemáticas vinculadas con la cuestión agraria en el país y su situación entre los grandes temas nacionales desde el punto de vista social, económico, político y cultural surge, desde ciertos grupos de la Universidad, una denuncia al inmovilismo y supuesta neutralidad de las IES en el debate político agrario, moviendo una reflexión sobre la necesidad de que la Universidad recupere su función de responder, desde la investigación, la enseñanza y la extensión, a las necesidades de la sociedad (Caballero 2013: 116).

La pregunta que nos hacemos en este artículo es ¿Qué se puede hacer desde la Universidad para impulsar y acompañar procesos hacia la Soberanía alimentaria y por lo tanto responder a las demandas de los movimientos que la promueven en el Paraguay? Para ello, nos proponemos como objetivos: (i) identificar las dificultades y las oportunidades que presenta la Universidad para impulsar el paradigma de la Soberanía alimentaria; (ii) describir las demandas y necesidades que surgen desde los actores de la

sociedad civil hacia la Universidad en término de Soberanía alimentaria; (iii) esbozar las posibles estrategias que surgen desde el diálogo entre actores.

2. Metodología

Para responder a la pregunta de investigación se ha adoptado una perspectiva de investigación social dialéctica o participativa (Wilden 1977, Ibáñez 1986, Serrano 2007; Cuéllar y Calle 2011) complementada por técnicas propuestas desde la perspectiva estructural o cualitativa (Ibáñez, 1986). En base a estas perspectivas, la investigación se ha desarrollado en dos ámbitos sociales distintos. Por un lado, en la Universidad, con un Grupo de docentes adscriptos a la Carrera de Ingeniería en Ecología Humana de la Facultad de Ciencias Agrarias (FCA) de la Universidad Nacional de Asunción (UNA) y, por otro lado, con actores de la sociedad civil paraguaya identificados con el paradigma de la Soberanía alimentaria. En ambos casos, los grupos habían manifestado su interés en reflexionar en torno al papel que la Universidad puede jugar en el apoyo y la construcción de este paradigma. Finalmente se ha intentado generar un diálogo entre el Grupo docente y las ONG-OSC involucradas en la investigación.

Con el grupo de docentes de la FCA de la UNA (entre 6 y 8 participantes por sesión), se realizaron 7 talleres participativos (**Tabla 1**).

Tabla 1. Objetivos perseguidos y técnicas implementadas con el Grupo docente de la FCA

OBJETIVOS	TÉCNICA
Reflexionar y debatir sobre el enfoque agroecológico desde un punto de vista teórico-metodológico	DISCUSIÓN Y DEBATE CON APORTACIONES POR TARJETAS (3 talleres: 25 de Septiembre 2013; 3 de Octubre 2013; 18 de Noviembre 2013)
Trazar el mapa de actores/actrices, tanto en el contexto universitario como a nivel país, cuyos principios, intereses y actividades son afines u opuestos a los del Grupo de	SOCIOGRAMA (1 taller: 9 de Noviembre 2013)



OBJETIVOS	TÉCNICA
docentes, facilitando o obstaculizando, así, el alcance de sus objetivos	
Identificar las líneas estratégicas de acción al interno del grupo de docentes que pueden dar respuesta a los diagnósticos realizados	VOLUCIÓN CREATIVA/ APORTES POR TARJETAS (3 talleres: 14 de Noviembre 2013; 18 de Noviembre 2013; 26 de Noviembre de 2013)

Con los actores de la sociedad civil se analizaron las demandas y percepciones sobre el papel de la Universidad en el desarrollo del paradigma de la Soberanía alimentaria; para lo cual, se desarrollaron dos entrevistas abiertas y cinco entrevistas semiestructuradas (**Tabla 2**) y una discusión de grupo con los y las participantes del

curso de Agroecología de la organización campesina CONAMURI-Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (**Tabla 3**).

Tabla 2. Entrevistas a técnicos/as, expertos/as y representantes de organizaciones campesinas que impulsan programas de formación agroecológica.

CÓDIGO	TIPO DE ENTREVISTA	FECHA Y LUGAR	DURACIÓN	SEXO	PERFIL – ORGANIZACIÓN
TecCNMM	Abierta	Asunción, 5/09/2013	50 min	M	Campesina y representante de CONAMURI
EPKPM	Abierta	Villeta, 21/11/2013	1h20 min	M	Campesina y Educadora Popular, acompañante de la Red Agroecológica Kuña Pyrenda y de los procesos de arraigo cultural en comunidades campesinas de San Pedro y Cordillera.
TecONGH	Semi-estructurada	Asunción, 28/10/2013	44 min	H	Técnico agroecólogo (Cectec, Miesereor, Plataforma Desarrollo Rural Sostenible-PDRS)
CNMM	Semi-estructurada	Asunción, 4/10/2013	35 min	M	Campesina y secretaria de Relaciones de CONAMURI, Representante de LVC en la PDRS.
TecIALAH	Semi-estructurada	Asunción, 28/11/2013	35 min	H	Técnico del IALA Guaraní, Miembro del Movimiento Campesino Paraguayo (MCP), Representante de LVC en la PDRS.
TecCRDH	Semi-estructurada	Asunción, 01/11/2013	57 min	H	Técnico de la Coordinadora de Empresas



CÓDIGO	TIPO DE ENTREVISTA	FECHA Y LUGAR	DURACIÓN	SEXO	PERFIL – ORGANIZACIÓN
					Asociativas Rurales Departamentales-CEARD y de la PDRS.
TecCCPH	Semiestructurada	Asunción, 08/10/2013	1h4 min	H	Técnico de la Coordinadora de Empresas Asociativas Rurales Departamentales-COCIP y de la PDRS.

Tabla 3. Participantes grupo de discusión con miembros de CONAMURI, Caaguazú (14 de septiembre de 2013)

CÓDIGO	Perfil social	Departamentos
MTCOMOC	Técnica de comunicación y dinamizadora del curso	Central
MAOC1	Mujer adulta, Campesina socia	Concepción
MAOC2	Mujer adulta, Campesina socia	Alto Paraná
HJIALA1	Joven campesino alumno del IALA Guaraní	Canindeyú
HJIALA2	Joven campesino alumno del IALA Guaraní	San Pedro
MJOC1	Joven campesina, participante del curso para ser promotora en Agroecología	Alto Paraná
MJOC2	Joven campesina, participante del curso para ser promotora en Agroecología	Concepción
MJOC3	Joven campesina, participante del curso para ser promotora en Agroecología	San Pedro

Tras este desarrollo, se promovió un diálogo entre Universidad, ONG y OSC con el objetivo de identificar estrategias conjuntas de trabajo para fortalecer los procesos de transición agroecológica hacia la Soberanía alimentaria en el país. A partir de toda la información identificada, reflexionada y debatida anteriormente, se estableció un diálogo sobre el papel que la Universidad podía cumplir en estos procesos, con sus limitaciones, obstáculos y

retos, así como aquellas experiencias que podían servir de aprendizajes mutuos entre las personas participantes. Para ello, se desarrolló un taller colectivo a través de la técnica DAFO (**Tabla 4**), al que le siguieron 11 encuentros bilaterales entre el grupo de la FCA y las organizaciones interesadas con el fin de desarrollar propuestas concretas sobre la base del análisis realizado a través de la DAFO.



Tabla 4. Participantes de la dinámica DAFO entre ONG, OCS y representantes del Grupo de docentes de la FCA

CÓDIGO	OCUPACIÓN	PERFIL ORGANIZACIÓN
TNONG1	Técnico	ONG- Proyectos de desarrollo territorial y Agroecología.
TNONG2	Técnico	
CGONG3	Coordinadora General	ONG- Proyectos sobre derecho a la tierra, seguridad y Soberanía alimentaria y producción agroecológica.
SOSCF	Socia	OSC feminista- Red de producción y consumo entre ciudadanía urbana y productoras rurales.
CPYTOE	Coordinador	Proyecto de la Municipalidad de Encarnación basado en apoyar la transición agroecológica de pequeños productores/as
DUNA1	Profesora	Área de Desarrollo Humano y sociocultural
DUNA2	Profesor	Área de Agroecología

En resumen, las técnicas escogidas responden a una metodología estructural y dialéctica orientada al análisis de la problemática desde diferentes puntos de vista- desde la Universidad, las ONG y las OSC- y al diálogo para la conformación de

estrategias que puedan fortalecer a la Soberanía alimentaria en el país.

El proceso metodológico ha seguido el esquema plasmado en la **Figura 1**.

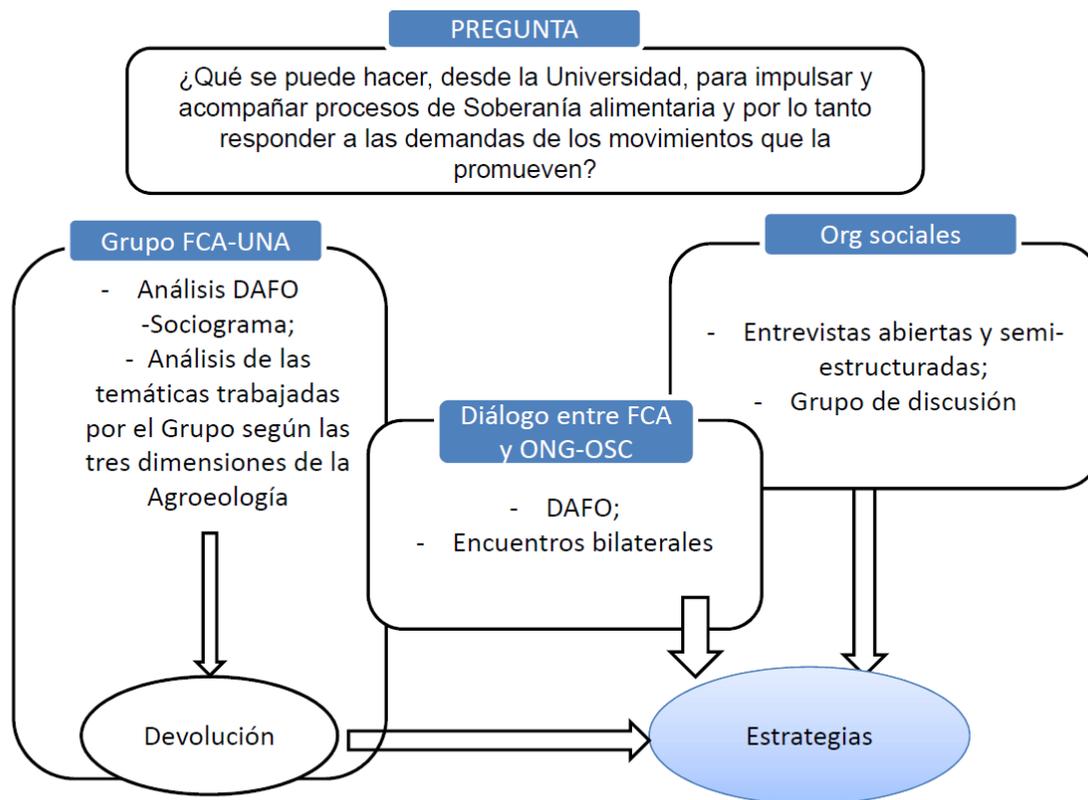


Figura 1. Esquema proceso metodológico. Fuente: autores.

3. Resultados

Los principales resultados del proceso desarrollado fueron organizados en los siguientes apartados: el primero destaca tanto las dificultades como las oportunidades que presenta la Universidad para impulsar el paradigma de la Soberanía alimentaria; el segundo, las críticas y las demandas que los actores de la sociedad civil mueven hacia la Universidad.

3.1 La Universidad y la Soberanía alimentaria desde dentro. Un mar de dificultades

Existen aún importantes dificultades estructurales internas para fomentar paradigmas alternativos de producción y circulación de alimentos desde la Soberanía alimentaria, frente al paradigma de la Revolución Verde y el Sistema Agroalimentario globalizado. A nivel interno institucional, se tiene fortalezas diversas que pueden ayudar a enfrentar las debilidades señaladas; así como también a nivel externo de la universidad, existen oportunidades aprovechables que puedan coadyuvar a minimizar las amenazas latentes (Tabla 5).



Tabla 5. Análisis DAFO sobre la enseñanza, investigación y extensión agroecológica en la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNA

Fortalezas
<ul style="list-style-type: none">- Se está construyendo el camino para impulsar la agroecología- Hay profesionales formados/as en agroecología- Trabajo en equipo a nivel de carrera- Creamos oportunidades para fomentar la discusión- Accedemos a fondos no reembolsables para financiar proyectos con enfoque agroecológico- Ya existen investigaciones con enfoque agroecológico- Existe un plan curricular desarrollado donde se incorpora las cátedras de Agroecología I y agroecología II- Hay componentes agroecológicos en los proyectos de investigación, que tímidamente generan publicaciones en épocas muy recientes- Tenemos relaciones con organizaciones que trabajan temas de agroecología- El grupo docente de la Carrera de Ecología Humana (FCA) tiene otra visión que se aleja a la ciencia positivista
Debilidades
<ul style="list-style-type: none">• Hay potencialidad, pero no sabemos trabajar en equipo entre los docentes de diferentes carreras• Tenemos una visión sectorial• A veces se tiene miedo a no responder a los enfoques externos• En el 2007, se elaboró una propuesta de salida intermedia en agroecología, pero no fue aprobada por la institución• Falta más formación específica en agroecología• La mayoría de los planes curriculares tienen enfoque convencional• No se visualiza una línea clara de investigación fortalecida, al haber dispersión de esfuerzos individuales• Visión generalizada entre los estudiantes de que la agroecología es para pobres y no genera ingresos económicos• Recursos insuficientes para viaje de campo de los estudiantes• Aunque se enseñan varias materias vinculadas al enfoque agroecológico no hay una instancia de trabajo a nivel de la Facultad de Ciencias Agrarias• Algunos profesores están en desacuerdo y desalientan tomar asignaturas como la de Agroecología y Producción orgánica, denotando una visión aún positivista• Es difícil romper con los esquemas y la visión del alumnado que llega a la asignatura de Agroecología; se confunden entre agricultura tradicional y convencional; o producción orgánica y agroecología, etc.
Oportunidades
<ul style="list-style-type: none">• Existen organizaciones que trabajan con enfoque agroecológico• Plan Nacional de fomento a la producción agroecológica• PLANAL (Plan Nacional de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional) en implementación



- Existen escasas investigaciones con comunidades campesinas e indígenas desde un punto de vista agrícola (las que hay están desarrolladas por antropólogos)
- Existen algunas escuelas de organizaciones de base con enfoque agroecológico (Ej. IALA Guaraní y el Centro de Educación y Capacitación en Tecnologías Campesinas-CECTEC)
- Se pretende implementar un Centro de Innovación de Agricultura Sostenible con fondos de la CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología)
- Existen experiencias agroecológicas de largo recorrido (el CECTEC trabaja en el tema desde los 80), pero poco vinculadas a las Universidades
- La agricultura familiar siempre se basó en la agroecología, pero con la Revolución verde se abandonó la praxis
- La legislación paraguaya diferencia la agroecología y la producción orgánica: existe un lenguaje técnico en vigencia y un modelo de difusión que debe ejecutarse desde el gobierno central
- La municipalidad de Piribebuy usará royalties en el modelo de biodigestor con otros elementos

Amenazas

- Doble discurso (se habla de querer fomentar la producción sostenible, pero en la universidad predomina el enfoque de la revolución verde)
- Coyuntura política que no apoya la visión agroecológica
- La legislación vigente, que a pesar de que diferencia la producción agroecológica de la orgánica, prioriza la orgánica
- Los medios de comunicación criminalizan a la agroecología
- Escuelas agrícolas con enfoque convencional
- Políticas nacionales que quieren convertir al campesinado y los/las pequeñas/as agricultores/as en *farmer*
- Falta de políticas públicas integrales
- Existen plataformas que trabajan en contra de la agroecología
- Se pretende implementar un Centro de Innovación de Agricultura Sostenible con fondos de la CONACYT
- Incremento del uso de insecticidas y herbicidas
- El agronegocio (*famer*) no incluye a las personas (modelos de granjas que no son parte de la cultura paraguaya)
- Modelo que promueve la producción de *commodities* y no de alimentos
- La Revolución verde y la agricultura empresarial del hoy trabaja e incide de forma negativa en el campesinado, pues las prácticas tradicionales están mal y tienen que cambiar sus tecnologías, por lo cual ofrecen métodos “solamente” para maximizar la ganancia en detrimento de los medios de vida
- Visión sectorial promovida por las organizaciones internacionales (ahora se habla de nuevos rubros para la pequeña agricultura) basada en la idea de transferir un paquete tecnológico
- Se perdió la cultura del *mboríahu ryguata* (pobre pero con suficientes alimentos)



En primer lugar, la división de la academia en áreas y departamentos favorece la escasa organización y comunicación entre docentes de distintas disciplinas, creando una visión sectorial de las formaciones. Esto impide la articulación y el desarrollo de intercambios que resultan fundamentales en aproximaciones teóricas complejas e interdisciplinarias como proponen la Agroecología y la Soberanía alimentaria. De hecho, varios autores destacan la importancia del carácter interdisciplinario de la Agroecología para llegar a un entendimiento más amplio de las cuestiones rurales (Norgaard y Sikor 1999; Méndez y Gliessman 2002; Leff 2002; Ruiz-Rosado 2006).

En segundo lugar, el paradigma predominante en las formaciones universitarias de las ciencias agrarias es el propuesto por la Revolución Verde y la visión de la actividad agraria como una rama de la industria. Esto hace que paradigmas que abogan por otros modelos como la Agroecología o la Soberanía alimentaria tengan escasa cabida de momento, al encontrar pocas personas formadas bajo estas concepciones.

La Revolución Verde, lanzada en la década de los cincuenta, consiste en la industrialización de la agricultura a través de la introducción de un paquete tecnológico de semillas mejoradas, agroquímicos, fertilizantes y maquinarias necesarias para su aplicación. Su finalidad era de liberar, por un lado, mano de obra hacia el sector industrial y, por otro lado, la capacidad de consumo de la clase trabajadora para la compra de productos industriales, abaratando los costes de los alimentos (FAO, 1996; Montagut y Dogliotti 2008; Calle et al. 2012). Desde sus inicios el concepto de Revolución Verde fue incorporado en los debates de importantes revistas académicas de los Estados Unidos, ya que las estadísticas de producción, los porcentajes de variación y los aumentos en los rendimientos por hectárea comprobaron un proceso considerado exitoso (Picado 2011). Tales aspectos se convirtieron en herramientas para la argumentación de académicos y funcionarios públicos que defendían los alcances de la tecnificación. Así, la Revolución

Verde pasó de ser un concepto esencialmente geopolítico a otro esencialmente técnico, donde la naturaleza inevitable y neutral de la tecnología estaba aceptada tanto por sus defensores que por sus críticos haciendo invisibles los aspectos geoestratégicos ligados a la implantación del paradigma en los países del Sur (Picado 2011).

Además, la tecnificación implicó un proceso de apropiación industrial en la agricultura. La sustitución de los productos agrarios por los productos industriales (Goodman y Redclift 1991) y de los conocimientos empíricos basados en la experiencias de las y los agricultores por el conocimiento tecnológico (Ceccon 2008) tuvo graves consecuencias sociales, culturales y ambientales (descampanización, contaminación de los recursos naturales, pérdida de biodiversidad, desafección del sistema agroalimentario, crisis ambiental) (FAO 1996; Holt-Giménez y Peabody 2008; Soler 2007; Guidonet 2010, Fernández Soto et al 2007). Por lo tanto, tal perspectiva se encuentra lejana a las de Soberanía alimentaria y Agroecología. Estas, al contrario, proponen reponer a las personas, con sus experiencias y saberes, en el centro de la actividad agrícola, favoreciendo su independencia de los insumos externos y su autonomía en la toma de decisión con respecto al sistema de producción y al manejo de los recursos (Rivera Ferre y Soler 2010; Sevilla Guzmán 2006).

De consecuencia, y, en tercer lugar, la implantación generalizada del paradigma de la Revolución Verde ha orientado tanto la investigación como las prácticas a unos conocimientos que no son útiles, en muchos casos, para el desarrollo del paradigma de la Soberanía alimentaria. Esto plantea el reto de transformar la lógica de transferencia unidireccional de conocimientos desde la academia (considerada como el espacio epistemológico legítimo), a buscar esos conocimientos que pueden ser útiles y que han sido invisibilizados por la ciencia, a través de procesos de co-producción de conocimientos y de diálogo de saberes. A tal propósito, varias investigaciones han destacado la importancia de



integrar los conocimientos práctico-campesinos con los científicos en un diálogo que permite la construcción colectiva de innovaciones útiles para la sustentabilidad de la agricultura y del manejo de los recursos naturales (Leff 2002; Rist, Delgado y Wiesmann 2003; Leff 2006; IAASTD 2009; Cuéllar y Calle, 2011; Morales-Hernández et al. 2014; Mistry y Berardi 2016). Este tipo de conocimiento y de metodologías aún no tienen cabida en el sistema de calidad y excelencia promulgado por las Universidades y el sistema científico actual.

Por último, identificamos que los lobbies de poder asociados al agronegocio y al sistema agroalimentario globalizado, con el apoyo de los medios de comunicación, han desarrollado campañas de criminalización contra las reivindicaciones campesinas y los movimientos asociados a las propuestas de la Soberanía alimentaria. Esta dinámica está descrita también por varias autoras que destacan como, desde la transición democrática, los medios de comunicación y la policía, junto con el poder político, han criminalizado la lucha social otorgando al campesinado una la imagen violenta y antisocial (Rodríguez 2004; Fassi 2006; Palau et al. 2012).

Las fortalezas que la Universidad puede presentar como aliada en la construcción del paradigma de la Soberanía alimentaria se refieren a la capacidad de grupos y personas concretas, dentro de la institución, de acción en este sentido, y no de la propia institución.

Por un lado, los grupos docentes investigadores formados e implicados con estos paradigmas expresan interés en trabajar en equipo, fomentar la discusión, y mantener relaciones con otras organizaciones que trabajan desde un enfoque agroecológico de fuera de la institución, a través de planteamientos participativos. Estas actitudes y capacidades se enmarcan en las recomendaciones apuntadas hacia la academia desde las propias instancias públicas en las que se plantea la cuestión de la participación y de enfoques educativos interactivos (Palés-Argullós 2010; Muñoz-Cantero y Mato-Vásquez 2014).

Se percibe, asimismo, el interés de estos grupos académicos por generar debates interdisciplinarios y, en consecuencia, plantear tanto programas docentes como proyectos de investigación que tienen este valor añadido de la interdisciplinariedad, que ha sido planteada y puesta en valor desde las propias directrices educativas. En esta línea se expresa el comunicado salido de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior, celebrada en París en 2009, que expresa la importancia de implementar investigaciones científicas interdisciplinarias para abordar problemáticas complejas y polifacéticas, con dimensiones sociales, económicas y culturales. De esta manera, la educación superior podría cumplir con su responsabilidad social de estudiar y avanzar propuestas para enfrentar los desafíos mundiales actuales (CMES 2009).

Ante esta realidad, la identificación de actores/actrices afines a través de técnicas como el sociograma (Figura 2) resulta fundamental pues, al no tener contemplada la Soberanía alimentaria en las líneas estratégicas institucionales, sólo la articulación en red y el reconocimiento entre afines puede impulsar y reforzar las iniciativas que surgen desde estos grupos. Por un lado, las principales instituciones de investigación y académicas del país, son identificados como actores opuestos al paradigma de la Soberanía alimentaria y la Agroecología. Entre ellos, el Instituto Paraguayo de Tecnología Agraria (IPTA), organismos públicos como el Servicio Nacional de Saneamiento Ambiental (SENASA) y el Servicio Nacional de Calidad y Salud Ambiental (SENACSA), el Consejo Directivo de la FCA, en definitiva, estancias de poder de la investigación y la formación en el país. Sin embargo, se observan también instituciones con alto poder bastante afines que tienen a su vez fuertes relaciones con instituciones opuestas y de alto poder. Por otro lado, fue muy interesante identificar dentro de la estructura de poder de la universidad a puestos relevantes afines con el paradigma defendido, pues podrían permitir hacer llegar determinados posicionamientos o elementos de debate a órganos de decisión. También resultó interesante identificar



organizaciones formales que trabajan en terreno, con las cuales existe un alto grado de afinidad, pero escasa relación, y con las que se podrían

reforzar ciertas propuestas tanto formativas como de investigación.

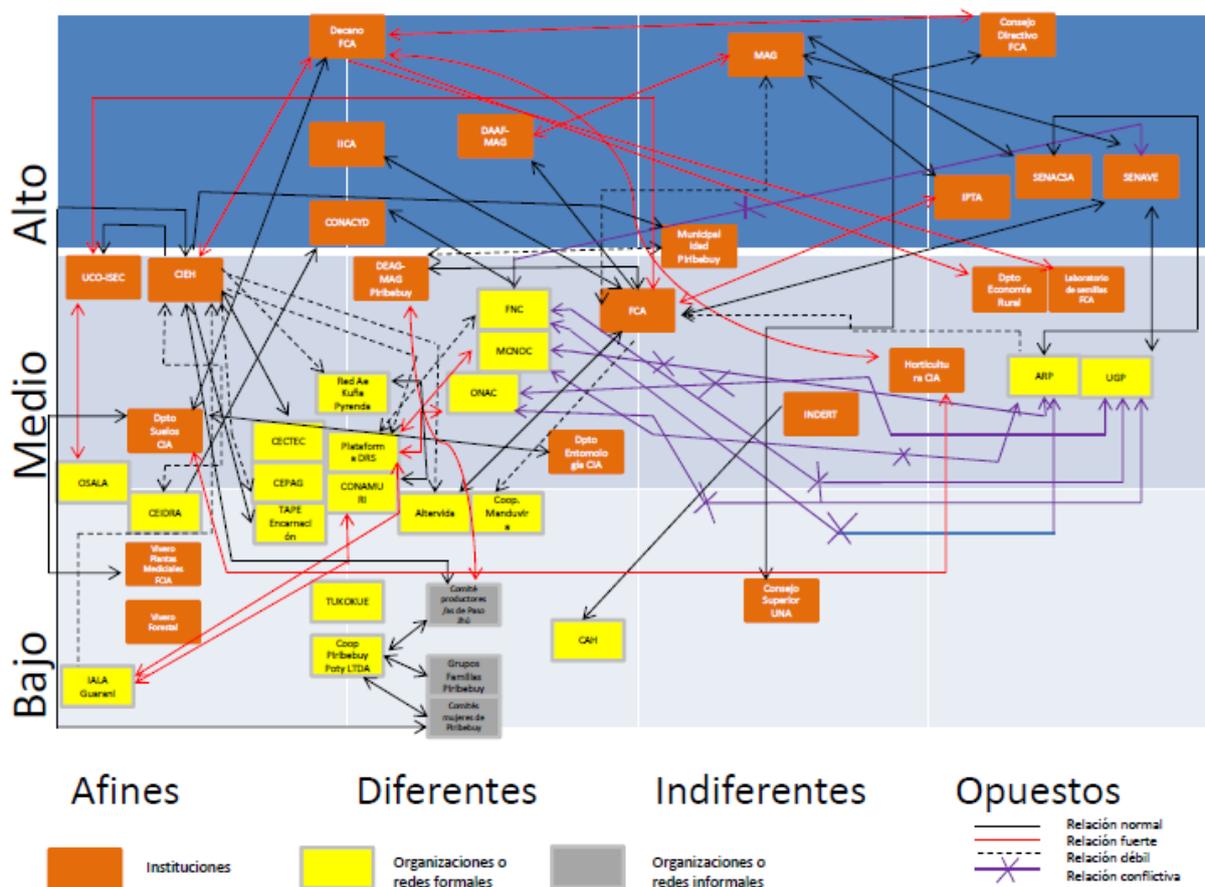


Figura 2: Sociograma desde la perspectiva el Grupo docente (FCA)

3.2 La Universidad y la Soberanía alimentaria desde fuera. Un mar de debilidades?

Las dificultades de impulsar el enfoque agroecológico y de Soberanía alimentaria dentro

de las instituciones universitarias se refleja en las carencias detectadas por las OSC, ONG y expertos/as que trabajan en el sector. Según ellas, existen fuertes debilidades vinculadas con el sector de la educación-investigación (tablas 6 y 7).

Tabla 6: Debilidades y amenazas identificadas en el análisis DAFO con las ONG/OSC que trabajan en ámbito agroecológico

Debilidades que tiene cada organización en apoyar los procesos de transición agroecológica
<ul style="list-style-type: none"> - Investigación aún débil en el campo de la agroecología - Escaso personal profesional en el área agroecológica - No existe en la UNA una carrera universitaria directamente vinculada a la agroecología. Se pasaron a asignaturas optativas algunas vinculadas con agroecología



<ul style="list-style-type: none">- Creencia de la gente por lo que la agroecología es muy empírica y no tiene un sustento intelectual científico real
Amenazas externas del contexto
<ul style="list-style-type: none">- Priorización de la producción orgánica ante la agroecológica- Difusión de transgénicos:- Avance del sistema de agronegocio:- Estructura clientelista: Hay una estructura clientelista muy fuerte marcada y la gente se acostumbró a eso, se acostumbró a esperar y no a proponer- Burocracia y trabas legales: Las habilitaciones legales y la burocracia generan trabas que impiden la formación de pequeñas empresas- Relaciones asimétricas entre empresas hacia el agroecológico y las comunidades: las empresas que dicen que se están vinculando con campesinos en zonas de potencialidad agroecológicas, no conocen y no se vinculan con las escuelas agroecológicas existentes. La relación entre estas empresas que dicen promover los alimentos agroecológicos y las comunidades es netamente empresarial y vertical: las empresas ofrecen precios muy bajos a los productos agroecológicos y pretenden que el/la productor/a entre en su red conforme a sus condiciones.- Escaso interés por parte del Estado en general y MAG en particular- Difícil acceso a insumos agroecológicos

Tabla 7. Debilidades identificadas en el sector de la educación por el grupo de discusión entre miembros de CONAMURI.

<ul style="list-style-type: none">- El sistema de educación no responde a las demandas del campesinado e impulsa el desarraigo- Los técnicos/as de campo (Ej. del MAG) no están formados para transmitir conocimientos agroecológicos y no presentan disponibilidad al diálogo de saberes- La educación basada en un abordaje vertical sin tomar en cuenta los saberes locales favorece la adopción y difusión de los transgénicos- El sistema de educación tendría que formar campesinos/as para ocupar lugares en el Ministerio de Agricultura y Ganadería- El sistema de educación tendría que favorecer el desarrollo de capacidades de negociación para incidir en las políticas públicas

Por un lado, se identifica que el número de profesionales formados en este ámbito es insuficiente. La escasez de personal técnico es uno de los mayores problemas para la difusión e implementación de experiencias de transición agroecológica. De hecho, cuando desde el Gobierno Lugo se propuso la posibilidad de que el MAG contratara técnicos elegidos por las mismas organizaciones, no había suficiente personal formado en el enfoque agroecológico (HJIALA2).

Por otro lado, hacen falta más investigaciones, en el contexto nacional, que puedan optimizar y demostrar la efectividad de la Agroecología como enfoque científico, y puedan respaldar así la aplicabilidad de sus prácticas como herramienta para dar respuestas a los problemas del campo. Al percibir la Agroecología como un mero *“conjunto de prácticas sin un sustento intelectual científico, se necesita la intelectualidad que una institución universitaria puede conferir para poder contrarrestar todo un sistema científico positivista,*



dando una base científica a la práctica” (TNONG1).

Otra crítica que surge de los movimientos campesinos y ONG/OCS es la inadecuación del sistema de formación de las futuras personas técnicas que las aleja de la realidad rural. En este sentido, se critican varios aspectos de la formación; por un lado, un enfoque excesivamente tecnicista, que incapacita a las personas técnicas para tener una mirada compleja de la realidad rural y sus problemáticas/soluciones, y traduce su función en cuestiones meramente burocráticas. Según ellas, el personal técnico se limita a “*hacerte firmar sus planillas*” (MAOC1); y por otro lado, consideran inadecuado el abordaje vertical que se trasmite en las formaciones.

Lo anterior expresado, genera personal técnico que cuestiona las observaciones que proceden de las y los campesinos, desde una posición de superioridad (MAOC1). Este sentimiento de superioridad en cuanto a la validez del conocimiento se ve agravado por la poca capacidad de adaptar propuestas y conocimientos a contextos naturales y culturales (HJIALA1), planteando recetas homogéneas. Bajo estas premisas, por ejemplo, se ha planteado la introducción y difusión en época reciente, entre las familias agricultoras, de los cultivos de variedades de algodón modificadas genéticamente (MJOC1) en todo el territorio paraguayo.

4. A modo de discusión. La Universidad y la Soberanía alimentaria en diálogo. Retos institucionales para delinear las estrategias.

Los retos que a nivel institucional plantea el paradigma de la Soberanía alimentaria a la Universidad, en base al trabajo de campo realizado, los podemos organizar en dos grandes líneas estratégicas: a nivel formativo y a nivel de investigación.

4.1. A nivel formativo

Uno de los grandes retos identificados es dotar al alumnado, no ya de conocimientos técnicos, sino

sobre todo de técnicas y habilidades que le permitan establecer diálogos con otras formas de conocimiento, en diferentes contextos culturales. Por un lado, se propone que la Universidad establezca un acuerdo con el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) para colaborar en la formación de técnicos/as con una línea agroecológica, además de poner a disposición a su personal y sus laboratorios para desarrollar investigaciones en temáticas agroecológicas.

También se identifica la necesidad de que sean los y las jóvenes campesinas quienes se formen para poder aportar como personal técnico a su comunidad (MJOC1). Esto, generaría empoderamiento a las propias comunidades, también permitiría asumir “*...modelos de formación/educación agropecuaria como única solución para contrarrestar un sistema educativo que impulsa la expulsión del campo enseñando que en el medio rural no hay futuro*” (HJIALA1).

Al respecto, son necesarias las propuestas pedagógicas que apelan directamente a la Universidad por su invisibilización en ella, como son la educación popular, con el fin de acercar la educación superior a las comunidades más vulnerables. Este tipo de propuestas pedagógicas suponen combinar la acción y la reflexión en un juego de pausas entre el pensar y el hacer, permitiendo una continua retroalimentación entre la reflexión y la práctica (TNONG2), pues “*Solo desde la praxis se puede dar la realidad de que habla Paulo Freire que es el pensar-crear, entonces cuando se desarrollan el pensamiento y la creación, se realiza la praxis, la praxis no se desarrolla sin pensamiento y la creación tampoco es solo praxis*” (EPKPM).

Estos otros modelos educativos implicarían, a su vez, que las instituciones universitarias valoricen los conocimientos campesinos y su experiencia empírica, en lugar de “*atacar al campesinado para disminuir su autoestima*” (TecONGH). Se trataría de desarrollar propuestas pedagógicas que promuevan la generación de un espacio de “*auto educación grupal*” (EPKPM), donde nadie impone sus conocimientos ni educa a los demás, sino donde se construye el aprendizaje de forma



conjunta del cual surge “*una nueva cultura*” (EPKPM). Tales reflexiones se encuentran en los marcos de aquellas perspectivas que se proponen recuperar y valorizar el saber y las capacidades locales, como son la ecología de saberes (De Sousa Santos 2009), la ciencia con la gente (Funtowicz y Ravetz 2000) y a la aplicación de metodologías participativas para la construcción de análisis y acciones colectivas. Boaventura de Sousa Santos (2009:113), en su libro “Una epistemología del Sur”, propone la “ecología de los saberes” como lógica para revertir la monocultura del saber y del rigor científico; tratando de crear una nueva forma de relación entre el conocimiento científico y otras formas de conocimiento. Consiste en conceder igualdad de oportunidades a las diferentes formas de saber envueltas en disputas epistemológicas cada vez más amplias, buscando la maximización de sus respectivas contribuciones a la construcción de ‘otros mundos posibles’ (2009:116). La ecología de los saberes permite dar voz a las resistencias, “hacer visibles las realidades sociales y culturales periféricas” (2009:117) ubicando sus debates dentro de “un diálogo de saberes entre diferentes formas de conocimientos” (2009:115).

De la misma forma Funtowicz y Ravetz (2000), al construir un marco teórico-metodológico de “Ciencia posnormal”, sustentan la necesidad de aplicar metodologías que permitan manejar las incertidumbres a través del diálogo interactivo como única posibilidad para hacer frente a una realidad sistémica, dinámica y compleja. Según los autores, las crisis globales que estamos atravesando (como lo es la crisis ecológica), necesitan de una metodología científica que se diferencie de las que han contribuido a su creación. Para esto se propone construir un “nuevo contexto científico que no puede restringirse a los productos, sino que también debe de incluir el proceso y en última instancia también a las personas” (2000:35), a través de la “ciencia con la gente”. Desde este enfoque, “ningún experto puede pretender un monopolio de la sabiduría o de la competencia para su perspectiva especial. La forma de diálogo que está surgiendo en relación a los grandes problemas se

basa en el reconocimiento de una pluralidad de perspectivas legítimas, cada una con sus poderes básicos, compromisos especiales” (2000:73).

4.2. A nivel de investigación

Una cuestión importante que plantean en este diálogo social que supone implicar a las instituciones en los paradigmas de la Soberanía alimentaria y la Agroecología, es la definición y discusión profunda sobre los principios mismos de la Agroecología y el modelo que se puede construir a partir de ellos. Es una cuestión crucial ante la apropiación del concepto por empresas multinacionales que están usando los mismos términos con contenidos y objetivos opuestos, generando confusión entre la población (CNMM). Por lo tanto, surge la necesidad de elaborar, consensuar y definir la Agroecología, a través de un diálogo y una concertación social. Para ellos hay elementos clave que deberían ser tenidos en cuenta: debe incluir la visión y el empoderamiento campesino.

Además, desde el personal técnico de las ONG interpeladas emerge la necesidad de impulsar investigaciones que visibilicen las experiencias de transición agroecológicas puestas en prácticas por las comunidades rurales: “*en el país existen numerosas experiencias de transición agroecológica que necesitan ser divulgadas y compartidas y en esto la Universidad puede jugar un papel fundamental confiriendo una validez científica a las prácticas agroecológicas*” (TNONG1, CGONG3).

En específico, se priorizan líneas de investigación que resuelvan los problemas que se plantean desde los paradigmas de la Soberanía alimentaria y la Agroecología, tales como: profundizar y alcanzar una diversidad productiva basada en la semilla nativa, en la elaboración de los alimentos para generar valor agregado y encontrar canales de comercialización y, por otro lado, trabajar desde un enfoque territorial promoviendo la construcción y fortalecimiento de formas de autonomía campesina. Estas mismas



necesidades emergieron en el primer encuentro del “MAELA-Paraguay ampliado”¹.

Por lo tanto, antes tales retos, el Grupo docente de la FCA ha conformado un Grupo de Investigación Agroecológica (GIA) con el intento de plasmar la información recogida para orientar sus acciones hacia el paradigma de la Soberanía alimentaria y de la Agroecología. Para esto, el GIA, en diálogo con los demás actores, considera prioritario visibilizar y difundir procesos de transición agroecológica que apuntan a la Soberanía alimentaria impulsando prácticas, tesis y trabajos de investigación con los cuales poder incidir en las políticas públicas a través de la demostración de la validez del enfoque agroecológico, ya reconocido internacionalmente (De Shutter 2010; Pretty 2006). Además se orienta a la promoción de una articulación con centros de investigación y redes internacionales que trabajan bajo este enfoque (como el Observatorio de Soberanía Alimentaria y Agroecología Emergente- OSALA- con su Plataforma internacional) así **como a** la articulación de los distintos grupos de investigación implicados en estos paradigmas, a nivel nacional e internacional para favorecer el diálogo y el intercambio entre distintas realidades, disciplinas y experiencias.

Ante la pérdida de los conocimientos tradicionales con bases agroecológicas, de la cultura alimentaria y de autonomía de consumo y la escasa visibilización de las experiencias, conocimientos y proyectos existentes en materia de Agroecología, el GIA se propone impulsar la recuperación de saberes, experiencias y prácticas agroecológicas diseñando procesos participativos de investigación agroecológica (hacia dentro y hacia fuera de la institución). En este sentido, los principios de educación popular y la metodología de campesino a campesino como base para la extensión rural podrían ser incluidos en los programas de estudios impulsados por el GIA para la formación de un personal técnico que sepa aterrizar los principios agroecológicos y construir

prácticas innovadoras en diálogo con los y las campesinas.

5. Conclusiones

Abordar los paradigmas de Soberanía alimentaria y Agroecología desde la institución universitaria representa un reto con ciertas dificultades: por un lado, el contexto socio-político poco favorable, la difusión de perspectivas convencionales en las IES y su estructura interna sectorial, limitan la posibilidad de trabajar bajo tales enfoques. Por esto, lo más factible es que sean grupos concretos en las universidades quienes intenten profundizar e incluir tales perspectivas en sus programas de investigación, enseñanza y extensión, presentando cierta apertura a la interdisciplinaridad e interés en la articulación con las organizaciones sociales; por otro lado, esta vinculación implica un proceso de diálogo horizontal con actores externos a la Universidad que cuestiona la transmisión unidireccional desde la academia.

Desde otra perspectiva, el diálogo entre Universidad y organizaciones sociales ha permitido la identificación de acciones, en los ámbitos de la formación e investigación, que podrían conferir a la Universidad un papel relevante en la construcción de Soberanía alimentaria en sinergia con los demás actores, en: (i) poner a disposición el personal docente para la investigación y la extensión agroecológica; (ii) incluir en los programas de estudio los principios de educación popular y la metodología “de campesino a campesino” como base para la extensión rural; (iii) acompañar investigaciones que puedan responder a las necesidades de las organizaciones de base; (iv) proponerse como un actor facilitador para las organizaciones de base en la definición de sus estrategias aportando desde sus conocimientos al debate teórico y definición de conceptos y (v) constituyendo también un puente con otros centros de

¹ Desde el Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe (MAELA) Paraguay, tradicionalmente conformado solo por ONG nacionales, se ha iniciado un proceso de ampliación, inclusión y apertura hacia los Movimientos campesinos y otras organizaciones

de base, tratando de superar las barreras producidas por la desconfianza que caracteriza las relaciones entre estos actores y de diseñar estrategias de acción común.



investigación a escala internacional. Así, la Institución universitaria podría dar un paso para superar su inmovilismo en el debate político agrario, recuperando su función de responder, desde la investigación, la enseñanza y la extensión, a las necesidades de la sociedad.

Agradecimientos

El trabajo de investigación ha sido realizado gracias a la colaboración del Área de Cooperación de la Universidad de Córdoba, España.

Referencias bibliográficas

Abc color, 2014a. Galaverna y Bernal, interesados en manejar US\$ 270 millones de la UNA. En <http://www.abc.com.py/edicion-impres/politica/galaverna-y-bernal-interesados-en-manejar-us-270-millones-de-la-una-1237351.html>. Consultado el 13 de mayo de 2014.

Abc Color, 2014b. Equipo político que responde a Calé ganó primera pulseada en la UNA. En <http://www.abc.com.py/edicion-impres/locales/equipo-politico-que-responde-a-cale-gano-primera-pulseada-en-la-una-1235601.html>. Consultado el 13 de mayo de 2014

Allouche, J., 2011. The sustainability and resilience of global water and food systems: Political analysis of the interplay between security, resource scarcity, political systems and global trade. *Food Policy* Num. 36: 3-8.

Altieri, M. y Toledo, V. M., 2011. The agroecological revolution in Latin America: rescuing nature, ensuring food sovereignty and empowering peasants. *Journal of Peasant Studies*, 38(3): 587-612.

Altieri, M. et al., 2012. Hacia una metodología para la identificación, diagnóstico y sistematización de sistemas agrícolas resilientes a eventos climáticos extremos. REDAGRES (<http://www.redagres.org> – fecha de consulta 2 de febrero 2014).

Caballero Merlo, J. N. 2013. "Violencia social y coyuntura política en Paraguay. La Universidad,

bien gracias". *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales* 9(1): 97-118

Calle, Á., 2011. *Democracia radical, entre vínculos y utopías*. Ed. Icaria. Barcelona.

Calle Collado, A., Soler Montiel, M., Vara Sánchez, I., y Gallar Hernández, D., 2012. "La desafección al sistema agroalimentario: ciudadanía y redes sociales". *Interface: a journal for and about social movements*. Vol 4 (2): 459 -489.

Ceccon, E., 2008. "La revolución verde tragedia en dos actos". *Ciencias*. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F. Vol. 1 (91): 21-29.

Cuéllar, M. y Sevilla, E., 2013. *La Soberanía Alimentaria: la dimensión política de la Agroecología*. En Cuéllar, M., Gallar, D. y Calle, A. (eds.): pp. 15-32.

Cuéllar, M.; Gallar Hernández, D. y Calle-Collado, Á. (eds.), 2013. *Procesos hacia la Soberanía Alimentaria. Perspectivas y Prácticas desde la Agroecología política*. Editorial Icaria, Barcelona.

Cuéllar, M. y Sevilla, E., 2009. Aportando a la construcción de la soberanía alimentaria desde la Agroecología. *Ecología Política* 38: 43-52.

CMES, 2009 *La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo*. UNESCO. Paris. En http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf

De Shutter O., 2010. Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, Consejo de Derechos Humanos, 16º período de sesiones, Asamblea General de las Naciones Unidas, Edición digital, consultado 15 de Julio de 2013.

De Sousa Santos, B. 2009. *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*, Buenos Aires: Siglo XXI, CLACSO, 368 p.

Fassi M. C., 2006. "Paraguay, un territorio en disputa. El avance de la soja transgénica y la resistencia campesina al modelo que implica". En *Periferias Revista de Ciencias Sociales*.



Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Buenos Aires, Argentina. Vol 13: 47-68.

Fernández Soto, D., de Molina, A. H. G., de Molina, M. G., Santos, A. O., 2007. "La protesta campesina como protesta ambiental, siglos XVIII-XX". *Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural*, 42: 277-302.

Funtowicz, S. O. y Ravetz J. R. 2000. *La ciencia posnormal: ciencia con la gente*. Barcelona: Icaria, 109 p.

Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria, 2007. Declaración de Nyeleni, Nyéléni, Selingue, Malí en <http://www.nyeleni.org>. Consulta 10 febrero 2014.

Goodman, D. and Redclift, M., 1991. *Refashioning Nature*. London, Routledge.

Guidonet, A. (2010). *¿Miedo a comer? Crisis alimentarias en contextos de abundancia*. Barcelona: Icaria, 373p.

Ibañez J 1986. "Perspectivas de la investigación social: el diseño en la perspectiva estructural". En Garda Ferrando M., Ibañez J. y Alvira F. *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Alianza editorial S. A., Madrid: 31-66.

Hecksher, C. y Martín-Ríos, C., 2014. *Hacia la universidad colaborativa. Promoviendo un debate sobre el modelo organizativo académico*. *Revista Internacional de Sociología*, Vol.72, nº 1, Enero-Abril: pp 203-248.

Holt Giménez, E. y Patel R., 2010. *Rebeliones alimentarias, crisis y hambre de justicia*. El Viejo Topo, Barcelona, España.

Holt-Giménez, E. y Peabody, L., 2008. "From Food Rebellions to Food Sovereignty: Urgent call to fix a broken food system." *Food First Backgrounder* 14.1: 1-6.

IAASTD- International Assessment of Agricultural Knowledge, Science and Technology for Development. 2009. *Agriculture at the crossroads*. Global Report. Island Press. Washington, DC.

Leff, E., 2002. "Agroecología e saber ambiental". *Agroecología e desenvolvimiento rural Sustentável* 3.1:36-51.

Leff, E., 2006. *Aventuras de la Epistemología Ambiental: de la articulación de ciencias al diálogo de saberes*. Siglo XXI. México DF.

López-García, D. y Cuéllar-Padilla, M. 2017. *Formación y educación agroecológicas*. En López, D.; Fdez. Casadevante, J.L.; Morán, N. y Oteros Rozas, E. (eds). *Arraigar las instituciones. Propuestas de políticas agroecológicas desde los movimientos sociales*. Madrid: Libros en Acción: 133-145.

McMichael, P., 2011. *Food system sustainability: Questions of environmental governance in the new world (dis)order*. *Global Environmental Change* 21: 804–812.

Méndez, V. E., y S. R. Gliessman. 2002. "Un enfoque interdisciplinario para la investigación en agroecología y desarrollo rural en el trópico latinoamericano". *Manejo Integrado de Plagas y Agroecología* 64: 5-16

Mistry, J. y Berardi, A. 2016. "Bridging indigenous and scientific knowledge". En *Science*, v. 352; issue 6291: pp. 1274-1275

Montagut X. y Dogliotti F., 2008. *Alimentos Globalizados. Soberanía alimentaria y comercio justo*. Barcelona: Icaria, Barcelona, 233 p.

Morales-Hernández, J., Alvarado-Castro, E., & Vélez-Lucero, L. 2014. "Los procesos de construcción de conocimiento agroecológico y la transición hacia agriculturas más sustentables en Jalisco, México". Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, (ALASRU) México. <http://hdl.handle.net/11117/2155>. Consultado el 12 de enero de 2016.

Muñoz-Cantero, J. y Mato-Vásquez, M.D. 2014. "El proyecto docente en la universidad española según el Espacio Europeo de Educación Superior". En *Calidad en la educación*, no.40:320-334

Nicholson, P., 2008. *Via Campesina: responding to global systemic crisis*. En *Development* 51 (4), 456–459.

Norgaard, R.B. y Sikor T.O. 1999. "Metodología y práctica de la agroecología". En Altieri M. (ed.)



Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable. Editorial Nordan-Comunidad, Montevideo: pp. 31-46

Palau, M., Martens J. A., and Sánchez J. T., 2012. Criminalización a la lucha campesina. BASE Investigaciones Sociales, Asunción, Paraguay.

Palés-Argullós, J.; Nolla-Domenjó, M.; Oriol-Bosch, A. y Gual, A. 2010. "Proceso de Bolonia (I): educación orientada a competencias". En EDUC MED; 13 (3): 127-135.

Patel, R., 2009. Food sovereignty. En Journal of Peasant Studies 36 (3), 663-673.

Picado, W. 2011. "Breve historia semántica de la Revolución Verde". En Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, Agriculturas e innovación tecnológica en la península ibérica, (1946-1975), pp. 25-50. Madrid, España.

Pretty, J., 2006. Agroecological approaches to agricultural development, versión I. Consulta 15 de noviembre de 2013.

Rist, S., F., Delgado F y U. Wiesmann. 2003. "The role of social learning processes in the emergence and development of Aymara land use systems". Mountain Res. Dev. 23:263-270.

Rivera-Ferre, M. G. y Soler Montiel, M. 2010. "El enfoque de la soberanía alimentaria: más allá de la seguridad alimentaria". X Congreso Español de Sociología, Federación Española de Sociología, Pamplona, 1-2-3 de Julio.

Rodríguez M., 2004. "El capitalismo arremete: criminalización de la pobreza". En OSAL, Observatorio Social de América Latina. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Vol 14:297-308

Ruiz-Rosado, O. 2006. Agroecología: una disciplina que tiende a la transdisciplina. Interciencia 31: 140-145.

Serrano Montañés, M. 2007. "Más allá del debate cuantitativo/cualitativo: la necesidad de aplicar metodologías participativas conversacionales." Política y sociedad 44.1 (2007): 13-29.

Sevilla Guzmán, E. 2006. De la sociología rural a la agroecología. Barcelona: Icaria, 255 p.

Sevilla, E. y Soler, M., 2010. Agroecología y soberanía alimentaria: alternativas a la globalización agroalimentaria. PH Cuadernos, nº 26, Patrimonio Cultural en la nueva ruralidad andaluza: 190-217.

Soler Montiel M., 2007. OMC, PAC y globalización agroalimentaria en Vientosur, núm. 94, en vientosur.info, consultado el 18 de Junio de 2011.

Steps centre 2014 – recurso electrónico - <https://steps-centre.org/blog/food-sovereignty-critical-dialogue/>

Subirats, J. y Brugué, Q. 2007. "Estado/Instituciones públicas. Elementos de crisis y transformación institucional". En Colectivo Política en Red 2007. Repensar la política en la era de los movimientos y las redes. Ed. Icaria. Barcelona.

Villasante, T. R., 1998. De las redes sociales a las programaciones integrales. Lumen/Humanitas. Buenos Aires.

Wilden, A. 1977. System and structures. Londres, Tavistock.

Wittman H., Desmarais A. y Wiebe N., 2010. Food Sovereignty: Reconnecting Food, Nature and Community, Fernwood.

WTO, 2004. Doha Work Programme. Decision Adopted by the General Council on 1 August 2004. WT/L/579.

Ziegler, J. 2004. Economic, Social and Cultural; Rights: The Right to Food, Report Submitted by the Special Rapporteur on the Right to Food, in Accordance with Commission on Human Rights Resolution 2003/25 UN Commission on Human Rights, Geneva, E/CN.4/2004/10=